

VOCES DE LA OSCURIDAD

Lord des Morte



Literatura Gótica y Oscura

Colección de Poesías y Cuentos Malditos

INDICE

POESIAS

Entrad a mi reino	02
Delicioso dolor	04
Mi lamento	06
Satanizarus	07
Nueva víctima	08
En la profundidad del mal	09
Mi sangre por tu amor	10
Santos malévolos	12
Un lamento en la oscuridad	14
Dilema	15
Tras la batalla	17
Seducción y muerte	18
Devorar humanos vivos	20
Retrato de sangre	22
Espero por ti	24
Take me with you	25
Shoot and kill	27
My prayer	28
Gloria a ti señor	29

CUENTOS

Lágrimas de Bethzave	31
La era de la oscuridad	33
Un día cualquiera	37
Amor eterno	41
Buscando a la muerte	44
La historia del “Inferniam”	49

ENTRAD A MI REINO

Al infierno no solo asisten los pecadores
E infames almas despojadas de gracia
Entrad libre y voluntariamente a mi palacio de torturas
Renuncia a tu vida terrenal
Conviértete en verdugo de almas.

Que el fuego de tu látigo destroce sus esperanzas
Que tu immaculado corazón vació
No se conmueva ante el sufrimiento ajeno.
Sus lágrimas forjaran tu tenebrosidad,
Que tu crueldad brinde agonía eterna.

Invócame oscuro mortal, soy tu padre
Corta tus venas, deja tu sangre fluir
Fin del inútil existir de tu vida miserable
Honra mi nombre y tu alma será salvada
Se parte de mi reinado de ajusticiamiento.

Maldiciones para el pecador,
Venganza para el humillado.
Clava la daga en medio de tu corazón.
Clama mi nombre en medio de tu dolor

Satanás me llaman algunos,
Oscuro maestro me llaman otros.
No importa como me invoques,
Siempre serás digno de entrar

Muerte, agonía, y tortura
Al pecador humano
Eternidad, felicidad, libertad
Para el verdugo solitario

DELICIOSO DOLOR

Vete dolor, vete
Mi alma no somete tu presencia
Mi conciencia no soporta tu carga.

Ya te has marchado al ocaso
Como una dulce y oscura sombra
Pero aun siento tu presencia cerca de mí.

Tú nombre me recuerda tu presencia
Tu presencia forja mi existir
En el final de mi existir busco erradicar tu presencia

Te doy el último adiós
Puesto que a morir estoy dispuesto
Pero he de vengar mi alma con tu consuelo.

Eres mi amante y eres mi guía
Eres mi consuelo y mi compañía
Eres pasión y poder.

En tus labios el veneno probé
En mi mente la alucinación contemplé
Y en el silencio te ame

Ángel del desconsuelo
Llévate tu vulgar deseo
Pero dejad os ruego,
Tu delicioso veneno.

MI LAMENTO

Camina desdichado vagabundo
Camina hacia tu destrucción
Siente los pasos que recorriste
La muerte asecha
La naturaleza te rinde tributo
Con pesar, verás tu mundo caer

Lágrimas encerradas en tormentosos lamentos
El fin te ha llegado
La maldición eterna recaerá sobre ti
Innecesaria compañía te daré jamás
Recogeré mis lágrimas bañadas en tu sangre
Lamentando con mucho pesar
No ser yo quien ciegue tu inútil andar

SATANIZARUS

Contemplaos al Olimpos
Cual inmensidad emerge en el ocaso
Salve creador de destrucción
Majestuoso ser drogado de poder

Mortales a la espera de tu abrazo
Cruzan el averno de un paso.
Toma mi alma llena de pasión
Entrégame el fruto de mi perdición

Satanizarus al nuevo reino
Sufre cual redentor
La verdad del terror
El cielo tiene un nuevo impostor

Dioses erradicados por Demonios
El sufrimiento de la santidad perdida
Se regocija en el dolor de esta partida
Aclamando la gran mundana caída

NUEVA VÍCTIMA

En la penumbra de mis días
La oscura verdad se revela ante mí
La sangre derramada
Mi muerte no buscaba
Con un grito la maldad reclamaba

Tormentosos deseos posan en la noche
Recuerdos renacen en la oscuridad
Una nueva victima es reclamada
He de sacrificar mi pasión
Que con gracia creó destrucción

El terror en las calles renace
El infortunio cuida al percance
Torturando incrédulos inocentes
Ríos rojos transitan vorazmente
Respirando agonía candente

EN LA PROFUNDIDAD DEL MAL

Espíritu de maldad que te posaste en mí
Amo y señor del terror y la muerte
Venga tu ira con sangre inocente
Aplasta sin piedad los corazones misericordiosos
Vuelve pedazos la divina felicidad

Fuerzas de las profundidades del mal
Bríndame el poder para erradicar a la humanidad
Ningún mortal en pie quedará
Por siempre la muerte reinará

El momento de los demonios ha llegado
Las fuerzas oscuras reinarán sobre la luz
El infierno consumido en cenizas
Una nueva tierra conquistará

Santos y pecadores, sacrificados serán
Fuerzas de dolor incineran la tranquilidad
Los débiles la paz reclamarán
Más tu mirada no logrará

MI SANGRE POR TU AMOR

Gustoso derramaría mi sangre
Gota a gota sobre tu altar
Si tu amor pudiera lograr

La melancolía de tu ausencia
Tu recuerdo ha de consolar
Te sentiré en mis sueños
Suspiraré por ti
Me entregaré a ti

Perdido en un fúnebre abismo
Recurro la suavidad de tus brazos
Desde mi sepulcro a ti vislumbraré

Soy la sombra que vuela sobre ti
Aquella que te cuida
Aquella que te ama en silencio
Invisible ante tus ojos
Pero siempre presente

Noches colmadas de oscuridad
Consagrarán nuestra alianza
Perpetúa hacia la infinidad

Temibles y arrogantes olas de dulzura
Reposan sobre la luz de mis garras
A la espera de impregnar tu corazón
Rompiendo las cadenas de amargura
Desvariando en un brindis de ternura

SANTOS MALÉVOLOS

El reino del terror te saluda
Bienvenidos sean hermanos del mal
Hijos de la oscuridad
Herederos de la desolación
Hundidos en gozo sus corazones latirán
Al unísono de la violencia siniestra

Misión sagrada cumplida
Asesinado el hijo perdido
Abstraído en su gloria perecerá
Calcinado su cuerpo
Derrotada su alma
Olvidada su obra

Que los torturados os maldigan
Bendiciones en el eterno descanso
Fijos en la mente pecadora
Un alma negro celestial
Anuncia la malevolencia absoluta

Por siempre santo el asesino será
Santo del terror te proclamarán
Alas de fuego y cuernos de acero
Tierras escamosas y mares secos crecerán

El poder de la muerte
Contigo lleva perpetuamente
De tus cenizas vida crecerá
Y por siempre el mal renacerá

UN LAMENTO EN LA OSCURIDAD

La noche se torna gris
El aroma del pánico
Misteriosas criaturas atrae

En una sinfonía de agonía
Restos humanos lloverán
Gotas rojas en tierra negra
El color de la muerte pregonarán

Cuerpos inertes muestran su anatomía
Cadáveres putrefactos sonrían al olvido.
Ríos de ardiente dolor,
Muestran el sendero del terror

La luna muestra su último aliento
El sol se abre paso entre el repudio
Las aves inician su cantar

La oscuridad terror no brinda más
Lamentos profundos afligen el lugar
Criaturas oscuras lloran sin parar

DILEMA

El asesino matar quisiera
Hundir su filoso deseo
En carne joven y blanda

Sentado entre la multitud
Su momento de gloria espera
Éxtasis por sangre regada

En medio de cruel desdicha
Su pecado cometer no puede
Miradas incriminantes imputan su pensar
Por siempre acusado será
Más su conciencia en paz conservará
En un dilema sin solución tropezó

De las entrañas de la penumbra
Una sombría mirada aparece
Cual asecho inconsciente
La sed de muerte asoma tímidamente
Oculto el criminal observa

El cazador víctima será
Víctima de su furia
Encerrado en duda

Martirizado por su deseo
Inmóvil por su pensamiento
Perecerá en sádico calvario

Abstraído en angustiosa espera
Verdugo fracasado permanecerá
Y a su propia vida renunciará

TRAS LA BATALLA

En medio de destellantes truenos
La lluvia sangre limpiaba
Bosques de cadáveres
Inmaculados se tornarían

Gloriosa y horrenda batalla
Sin fin de dolor postrado
En el altar a los héroes venerarán
Más los vencedores tributo no tendrán

La población al unísono cantar
Repudia al triunfador siniestro
Sus cabezas han de buscar
Mutiladas en altares yacerán

El guerrero mata sin piedad
Al iluso poblador muerte hay que dar
Sin aliento nadie sobrevivirá
Víctimas de lo espeluznante

En el marchar del futuro tiempo
Ningún poblador con vida continuó.
Esclavos de su venganza
Abono sangriento en oscura tierra

SEDUCCIÓN Y MUERTE

Tus uñas desgarrando mi piel
Tu boca arrancando mis tejidos
Tus manos apartando mis órganos
Tu piel impregnándose en mi sangre

Aliméntate de mi cuerpo
Ámame en voraz deseo
Envuelto en mi excitada agonía
Mi ansiada muerte prolongo

Labios envenenados
Beso mortal que disfrute
Dulce droga genocida
A la muerte adicto seré

Muerte en mi discernimiento
Seducción bajo tus sentidos
Hordas de sangre, vomito de dolor
Divina tortura de placido romance

Caricias me tocan suavemente
Tu víctima soy y lo disfruto
Belleza amante de la carne
Devórame con tu lujuria

Mi sangre me das a beber
Orgasmo de vida me recorre
Tu rostro excitado contemplo
Sonriendo complacida

La delicia de tu sensualidad
La belleza de tu rostro
La ternura de tus besos
La dulzura de tu adiós

El deleite de una noche de pasión
El placer de morir en tu erotismo

Te extrañaré...

DEVORAR HUMANOS VIVOS

En un paraíso inhóspito y abandonado
Salvaje pero magnánimo
Primitivos voraces al asecho
Cruzan su comarca dedicadamente
Su hambre feroz han de saciar
En bárbara cacería su presa sufrirá

Humanos, víctimas perfectas
Alimento sangriento del siniestro
Exquisito manjar en el paladar

Tras meses de ayuno
Bendición divina florece
Carne fresca perdida está
En busca del hogar lejano
Su sufrimiento comenzará
Más su muerte remota estará

Alimento muerto, muerte trae
La víctima fallecer no debe
Carne de vivos nutren sus almas

Salvaje fiesta desata el voraz horror
Desconsuelo y agonía en los sacrificados

Delicia y placer para los comensales
Uno a uno despojados de miembros serán
Sangre brotará más la muerte no asomará

Concluida la cena la paz retorna
Convalecientes víctimas deben sanar
Curadas las heridas, carnosos nuevamente
Plato principal volverán a presenciar
Querrán morir pero no perecerán jamás

Devorar humanos vivos, vida eterna les dá
Los que antes torturadas víctimas fueron
Hoy en criaturas hambrientas se convirtieron
Viejos y nuevos miembros de la comarca
En orgías de carne se devoran día tras día entre ellos

RETRATO DE SANGRE

Lamentos confundidos en gruñidos
La dicha del artista en su obra reirá
 Inconcluso de esplendor
 Pálido como un cadáver
 Basura embellecida
Fruto creado en expectativa

Tormentosos gritos agotan la paz
 Oscuros susurros piadosos
 Compasión para el lisiado
 El objetivo es uno solo
 Desangrar para pintar
 Desviscerar para adornar

En búsqueda de perfección
Sangre en las manos correrá
 Éxtasis de inspiración
 Adornan la majestuosidad
 Marginar la conciencia
Pérdida total de la realidad

Nada se crea sin sufrimiento
 No hay perfección sin dolor
La última creación es la inmolación

En charca sangrienta se baña
Pero en lienzo blanco sus restos
Desparramados reposarán

Adornando la cruel perfección
Que en su vida no encontró
Agonizando creará ser aplaudido
Inmundicia en sociedad ruin
Escombros de basura dormida
Obra de arte concluida

ESPERO POR TI

La belleza de tus palabras
En dulzura mi maldad transforma
En ternura mi odio devuelve
Pobre de mi corazón perdido
Secos y vacíos mis labios
Esperan el momento
Que tu sangre saboreen
En tu compañía mi alma tiene paz
En tu ausencia mi mente te reclama

Lejos y olvidado por el tiempo
Oigo el crujir del cielo
La melancolía se apodera de él
Caen lágrimas de lluvia
Formando un mar de depresión
En el que me ahogaré sin tu amor
Dame la razón que busco
Permíteme ser parte de ti
Permíteme estar a tu lado

TAKE ME WITH YOU

I never saw you before
I never touched you before
I never heard you before
But, my heart love you

I wish, you came here
I wish, you smile me
I wish, you take my hand
But, you don't know me

I can be your slave
I can be your victim
I can be your prize
But, just give me a chance

Tell me. What I must do?
I'll do whatever you want...

My beloved Death
I desire you
I want you
I love you
I need you

My dear Death
Pull my soul out
Take my live away
Stop my breath

I beg you, take me with you
Walk together to the darkness
I've been waiting for you
Why didn't you visit me yet?

You want to see me suffering...
Do you enjoy when I cry?

I hate you stupid Death
Let me die !!
Have mercy !!
Please kill me !!
Just take me !!

SHOOT AND KILL

Become a killer is our destiny
People in the world
Start run, start hide
Darkness is waiting for you
Tonight we kill everyone

One more, again and again
Never will be enough
Our blood and our soul
Are join by death

Lives without purpose
Will be eradicated from this world
Take your gun and open fire
Have no fear, have no mercy

There is not hate in your heart
There is not love in your soul
There is not feeling inside you
Just shoot, just kill anyone
Just be yourself

MY PRAYER

Beautiful and kind
Sweetly cruel
Sadistically merciful
Saint and demon
Killer of children
Purify the world
With their deaths

Goddess of the hell
You bless the hearts
Of those who follow you

You are my adoration
I implore you, I beg you
Please goddess
Destroy my body
Take my soul
Make me feel the death
Let me die tonight

GLORIA A TI SEÑOR

CAPITULO I : Luz en medio de la Oscuridad

Ilumina, brinda tu luz bendita iglesia, misericordioso templo de sabiduría, quiero sentir tu energía, que tu esplendor brille por sobre la oscuridad de las penumbras, ilumina el pálido negro de esta noche vacía. Muestra tu poder divino, resplandeciendo por sobre las sombras.

Arde, arde hasta los cimientos, miles de cristianos carbonizados en su interior, luz y fuego para honrar la nueva Era.

CAPITULO II : Romántica concepción de la muerte

En los orígenes del tiempo, aquellos amantes se juraron amor eterno. Quiero besar tus labios por última vez, sentir tu masculinidad penetrar mis entrañas, una joven y bella mujer abrazando el cuerpo decapitado de su amante.

La batalla ha comenzado, los ángeles claman por sangre, el Apocalipsis estalla pero nadie huye. Muerte eres bienvenida, te amamos.

CAPITULO III : Del Infierno al Cielo

Descienden de su montura valientes caballeros, con doradas armaduras, regresan triunfantes, han matado a la bestia que por eternidades a la raza humana oprimió, aquel ser que trajo las enfermedades, los desastres, el odio, el dolor y la muerte.

El Creador ahora fue enterrado en los abismos del infierno, las tinieblas apaciguarán su maldad, el fuego santificará su traición.

El Cielo es nuestro, el reino de Lucifer se restaurará, paz y amor por siempre volverán a reinar en el universo.

LAGRIMAS DE BETHZAVE

Su cuerpo reposaba sobre un lecho de pétalos de rosas ya marchitos por el frío, sus hermosos ojos azules contemplaban fijamente una pintura de Cristo elevándose al cielo, en una mano sostenía una filosa navaja bañada en sangre, y en la otra mano la huella de la profunda cortada que ponía fin a su existir.

Una noche soñó que podía volar, soñó que la distancia no sería problema para estar al lado de su hombre amado, soñó que estaba en sus brazos y el dolor no era mas dolor, soñó que su soledad no era mas su amante. Despertó con lágrimas en los ojos y el corazón hecho pedazos.

De rodillas le pedía a Dios fuerzas para seguir viviendo, sus labios no conocían la pasión, pero su corazón conocía muy bien la agonía del desamor, conocía de tragedia, conocía de soledad, conocía el aroma del sufrimiento, pero no sabía porque tenía que pasarle a ella.

Bethzave tenía un rostro angelical y un cuerpo que muchas modelos envidiarían. Solía sentarse semidesnuda al borde de su balcón a contemplar la gente pasar, nadie notaba su presencia, hubiera querido gritar pero sabia que nadie la hubiera oído.

Por las noches contemplaba las estrellas, podía sentir que alguien la observaba, su cuerpo se estremecía con cada lágrima que escurría por sus mejillas, podía sentir como si a lo lejos alguien le acariciaba el rostro.

Ahora sus restos yacen olvidados en una iglesia abandonada a las afueras de la ciudad, los buitres devoran sus entrañas, los gusanos se reproducen en su interior, el frío de la muerte su belleza consumi6.

El alma de Bethzave deambula por el mundo asesinando cruelmente a quienes la ignoraron, por donde pasa derrama sus lágrimas, las cuales queman la tierra y envenenan el aire. Su odio por la humanidad es el aliento que continúa su existir después de la muerte.

Aun se detiene a contemplar las estrellas imaginando el rostro de su amor verdadero, imaginando lo que no pudo ser, recordándose porque odia al mundo y a sí misma.

LA ERA DE LA OSCURIDAD

Cae la lluvia, ya no crece el pasto, el sonido de los truenos parece hacer estallar las rocas, estoy solo deambulando sin rumbo, todo es negro y tétrico, de tiempo en tiempo un relámpago me recuerda lo que era la luz.

Tengo miedo de dirigirme a cualquier lado, pero sé que debo avanzar, sé que si permanezco donde estoy no duraré entero mucho tiempo. A cada paso que doy siento como el suelo se hunde tratando de succionarme, a ratos es inútil tratar de saber que hay alrededor, solo se distinguen sombras negras y bultos más negros.

Sé que he llegado a mi destino, lo puedo percibir por el viento que golpea mi rostro, estoy parado al borde de la montaña donde se origino todo este desastre.

Todo sucedió hace poco más de dos semana, este lugar albergaba algo más que grandes árboles y una extensa pradera, también estaba esta montaña, y en su interior algo tan fascinante como terrorífico.

Era mediodía, cuando de pronto la tierra empezó a temblar, millones de diminutas partículas brillantes empezaron a emanar de la montaña con dirección al cielo, en pocos minutos se habían convertido en enormes burbujas multicolor, habían invadido tanto el cielo como la tierra, era el espectáculo más extraordinario que la mente humana podría soportar, parecían danzar sincronizadamente al compás de una suave melodía entonada por el viento.

La gente, con la mirada fija en el espectáculo, quedo hipnotizada ante semejante belleza, sin poder advertir la extraña mancha oscura que crecía

bajo sus pies. De pronto el día se torno en noche y la belleza de la luz trajo consigo una siniestra oscuridad que se expandía más y más a cada instante.

En ese momento mire a los costados, mis ojos no podían distinguir bien, pero sé que lo vi, la gente se estaba convirtiendo en una especie de masa gelatinosa cuya silueta se fusionaba con el tétrico y descolorido paisaje, sus sonrisas se deformaban y daban la impresión de derretirse.

No sabía que estaba pasando exactamente, y tampoco podía comprender porque este fenómeno no me ocurría a mí también, acaso el poder de la oscuridad no tendría efecto sobre mí.

Aún podía distinguir algunas porciones de cielo azul a lo lejos, y a esas luces revoloteando en su interior, de repente empecé a sentir como dejaba de circular sangre por mis venas, era muy difícil seguir respirando, sentí que no podía apartar la vista del cielo, entendí que era mi momento de ser absorbido.

Antes de perder el conocimiento pude ver a las últimas burbujas multicolor descender del cielo a toda velocidad para estrellarse contra mi cuerpo. No sé cuanto tiempo haya permanecido inconsciente, solo recuerdo que desperté totalmente asustado, no podía ver nada a mi alrededor, primero pensé que estaba ciego, luego recordé lo sucedido y empecé a correr en cualquier dirección.

Alguna clase de criatura extraña me perseguía, podía sentir sus pasos tras los míos, su aliento era helado, tanto que podría atravesar mi cuerpo y congelar mi sangre, aunque sentía como si careciera de ella, no había comido nada en días, el aire es casi un veneno mortal, pero parece que tales cosas no me afectaban en lo absoluto.

Había corrido tratando de escapar de la oscuridad, pero siempre regresaba a la misma montaña, trataba de escapar, alejarme de ella, pero siempre terminaba en el mismo lugar.

La última ocasión que estuve aquí, no huí como las veces anteriores, estaba decidido a cambiar mi destino, aquel sitio no me dejaba escapar, pero estaba dispuesto a hacer todo lo posible para destruir dicha maldición, así que escalé la montaña.

El ascenso no fue difícil, las rocas penetraban mis manos fácilmente, como si filosas dagas acuchillaran el agua, sin embargo el dolor era inexistente, cuando llegué a la cima estaba lleno de odio, solo pensaba en la impotencia de no poder hacer nada para acabar con esta oscuridad; en ese momento la criatura que me perseguía apareció abruptamente lanzándose velozmente sobre mí, tenía grandes ojos rojos y largos colmillos, era lo único que podía distinguir en medio de las tinieblas.

Me arrojó al suelo y sujetó fuertemente, con sus garras arrancó mis ojos y los engulló rápidamente, luego de eso, introdujo sus garras nuevamente por mi cabeza pero más profundo esta vez, sentí como mi cerebro era extirpado en pequeños trozos, el dolor era grande pero muy satisfactorio a la vez, en ese momento comprendí que no podía morir porque ya lo estaba, el odio dentro de mí me hizo levantarme y como un acto reflejo grite tan fuerte como pude, la criatura se contorsionaba alocadamente hasta terminar arrancándose los oídos con sus propias garras, para luego caer y rodar montaña abajo, aunque carente de ojos pude percibir perfectamente lo sucedido, como si estuviera en medio de una noche de luna llena.

Parado en la cima de la montaña podía contemplar el tétrico y lúgubre paisaje, podía ver a kilómetros como las mismas criaturas asechaban y luego devoraban a la gente que aún existía. El placer que sentía al ver sus

cuerpos retorcerse de dolor era incontrolable, tanto que mi paladar me exigía convertirme en una de esas siniestras criaturas.

Descendí la montaña y me dirigí donde yacía agonizante la criatura que me atacó, desesperado empecé a despedazar y devorar sus órganos, mi locura no terminó hasta no dejar nada de él. Luego, muchos humanos siguieron mi ejemplo, y empezaron a engullir tanto organismo "vivo" se cruzara en su camino.

A veces aparece una de las criaturas como la que me atacó, pero no duran mucho, son devorados fácilmente, ilusos!!, habían despertado de su sueño y liberado la oscuridad para poder alimentarse de nuestros cuerpos, creyeron que cubriendo de tinieblas este mundo sería suyo.

Nuevamente he regresado a la cima de esta montaña, puedo ver claramente todo a mi alrededor, tanta muerte y destrucción me hipnotiza y me da fuerza para no morir jamás, Este lugar se considera tierra sagrada, todos suben a admirar la inmaculada belleza de la desolación, así como yo, también otros son atraídos por el esplendor de esta sombría y tenebrosa vista, es el lugar perfecto para nutrirme y saciar las ansias de sangre, solo es cuestión de esperar oculto y pronto un incauto se convertirá en la cena.

El mundo esta cubierto de oscuridad y gritos de dolor, todos saben que están muertos, ya casi nadie recuerda lo que era la luz, una nueva era ha comenzado para la humanidad, la luz nos mantuvo con vida, pero ahora la oscuridad nos mantendrá inmortales.

UN DÍA CUALQUIERA

Amaneció un nuevo día, ya son tres noches seguidas sin poder dormir, estoy sentado como siempre al borde de la ventana tomando desayuno, a la espera de una brisa que me haga olvidar el porque nací. Desde esta altura se puede observar claramente la calle, la gente y los carros que pasan día a día, pero algo allá afuera me parece distinto a lo habitual, mi corazón me indica que algo bueno va a pasar este día, tal vez hoy tenga el valor de dejarme caer, y si el viento lo permite hasta podría aplastar a un despistado transeúnte.

Pero no lo creo, hoy estoy muy ocupado, tengo muchos asuntos pendientes como para darme el lujo de morir de un momento a otro, de repente el próximo mes me tome unas vacaciones y aprovecho.

Todos apurados, nadie se detiene un momento a planificar su muerte, es divertido ver el tiempo pasar y soñar con ese ansiado momento, como será, será doloroso, espero que no, soy muy cobarde como para soportar una muerte lenta y dolorosa. Me contaron que hace tres años una señora salto del piso de arriba, se rompió la cadera y casi todas las costillas, además de las contusiones en todo el cuerpo, aun así sobrevivió varios días enchufada a una serie de aparatos.

Ayer fue un largo día, concrete algunos trabajitos, cuatro desdichados que cayeron muertos, mejor dicho los ayude a dejar de vivir.

El primero en caer fue el traidor de Pancho, según el Jefe, este quería renunciar a su trabajo de matón antes de que su nueva esposa se enterara, ese sujeto sabía muy bien que solo muerto uno se puede retirar de este negocio, fue una pena tener que matarlo, era un buen amigo.

Fui a buscarlo al club, apenas me vio echo a correr (ya sabía lo que le pasaría), pero de nada le sirvió, yo estaba parado en la única salida existente; así que rápidamente un cuchillo perforó su garganta, no me imaginé que seguiría caminando con el cuchillo atravesado por el cuello, derramó mucha sangre y ensució todo el lugar, el dueño del club me reclamó por eso, así que tuve que pagar la limpieza además de los vasos que rompió al caer. El cadáver me lo llevé como de costumbre, en cuanto a los testigos, ya conocían de memoria lo que les sucedería si decían algo.

Mi segunda víctima fue un asunto personal, hace unas semanas una joven intentó sin éxito asaltarme, en aquella oportunidad le mutilé tres dedos de una mano, pensé que eso le serviría de escarmiento, pero parece que no fue así, nuevamente la vi cometiendo tal vil acto. Me acerqué a ella y no me reconoció (lo que me dio gusto), me apuntó con un arma y me ordenó caminar hacia un callejón solitario, le entregué mi reloj, mi cuchillo, y todo el dinero que traía, luego me dejó ir.

Estuve esperando al asecho más de una hora, con mi chuchillo de repuesto en la mano. Apenas interceptó otra víctima y luego de conducirla al mismo callejón, me acerqué despacio por detrás de ella, ella notó mi presencia y pego un tiro que rozó mis costillas, rápidamente reaccioné sujetando el arma con una mano y con la otra aproveché para acuchillarle los ojos, eso la hizo gritar de dolor y enfadarse mucho, acto seguido procedí a amputar sus siete dedos restantes además de los dos pies, y como no dejaba de gritar tuve que cercenarle la lengua.

Por la noche me enteré que había fallecido en el hospital a causa de la sangre que perdió, upss!! no era mi intención matarla solo darle una lección y dejarle un recuerdito.

Mi tercer muertito si que me conmovió el corazón, ya estaba anocheciendo y yo lo esperaba hace ya buen rato, no me dijeron su nombre, solo me dieron su foto y su dirección. Mi víctima llegó con una maleta grande, parecía que llegaba de viaje, por eso me hizo esperarlo más de la cuenta, pero al menos aproveché el tiempo planificando como iba a torturarlo (tenía que aprovechar de torturarlo un rato ya que no habían más personas en la casa).

Yo estaba sentado en un mueble de la sala, mi víctima entro a la casa y cerro la puerta, no pude contener la risa luego de ver la expresión de miedo en su rostro; ya había corrido unos cuantos metros antes de que mi cadena de púas lo alcanzara por la pierna, una vez atrapado y amordazado proseguí a informarle el motivo por el cual debía morir, así como quines deseaban su muerte, y me disculpe con él por la consiguiente tortura que le iba a suministrar.

Le solté un poco la mordaza de la boca para dejarlo gritar, me ofreció mucho dinero a cambio de dejarlo libre, inclusive me quería contratar para hacer otros trabajitos, pero le explique que yo era una persona de principios y cuando doy mi palabra la cumplo, por tanto estaba agradecido pero no podía aceptar su generosa oferta. Luego empezó a suplicar y contarme relatos acerca de su vida y de cómo disfrutaba pasar el rato con sus pequeños hijos, lógicamente ya empezaba a aburrirme así que empecé a golpearlo fuertemente.

Como último recurso empezó a contarme la historia de cuando quemó vivos a sus padres, fue una bella historia, tanto que logró arrancarme unas cuantas lágrimas, por lo que prometí darle una muerte rápida; lo ubiqué al pie de la escalera y desde el segundo piso deje caer un pesado armario, este se desplomó justo sobre su cabeza reventando la mitad de esta. Ya sin lágrimas en los ojos sino mas bien con una gran sonrisa, abandoné el lugar y me dirigí hacia mi hogar.

AMOR ETERNO

Acaricié suavemente sus labios, apartando los finos cabellos que cubrían su rostro y con delicadeza desnude su cuello, una filosa espada corto el viento y en su trayecto un grito insultó al silencio, un chorro de sangre escurría apresuradamente sobre su pecho, su cuerpo se desplomó sobre la alfombra, su cabeza se mantuvo erguida suspendida de su cabellera oscilando cual hipnotizador péndulo, una dulce pero dolorosa mirada se mantuvo perenne en su expresión.

Era el adorno perfecto para incrementar mi colección de preciados ornamentos, su cabeza sería colocada en una bandeja y exhibida con orgullo en la sala de mi casa. Aquella mujer fue solo una de tantas que tuvieron la suerte de ser seducidas por mi divina presencia.

Mi vida transcurrió vacía y solitaria, pero luego de un tiempo conocí a aquella que se convertiría en un gran amor para mí, sin embargo todo lo que tiene un principio tiene también un final, y todo lo que vive debe morir, por tanto el momento de acabar nuestra unión había llegado...

Perdóname, tendré que matarte, no es porque ya no te quiera, es solo que ha llegado el momento de terminar; pero no llores por mi, te extrañaré pero pronto encontraré alguien que llene tu vacío. No estés triste, prometo llevar flores a tu sepultura, ni la estatua de cristo impedirá que me acerque al lugar donde reposarás. Fuiste a quién más amé en esta vida, sería un honor para mi conservar tan sólo un pedazo de tu cuerpo para poder acariciarlo en los momentos de tristeza y soledad.

Toma, bebe este líquido, te hará olvidar el dolor, pronto no sentirás más agonía, tus últimos latidos responderán a la excitación de tu cuerpo.

Recuéstate sobre mi pecho y permite que bese tus labios, mientras mis manos recorren traviesamente los intestinos que brotan de tu vientre.

Pedazos de mi cuerpo empiezan a desprenderse y caer suavemente sobre las sábanas, es un delicioso dolor el que estoy sintiendo, creo que mi excitación me hizo errar el golpe, perdóname cariño, la puñalada iba destinada a tu corazón y en vez de eso, mi propia carne sufrió las consecuencias de mi euforia.

La noche casi llega a su fin, se que nos divertimos mucho haciendo el amor, recordaré toda mi vida la forma como tu sangre se deslizaba por mi miembro erecto, y sobre todo recordaré aquel momento en que sentí tu último aliento, esa última respiración que pedía ser inmortalizada con un ardiente beso. De todas las mujeres que he asesinado, tú eres sin duda la que más he amado.

Sabes algo, luces tan linda con ese rostro pálido, tu pecho frío y ensangrentado, no puedo creer que luzcas mucho más preciosa muerta que viva, aunque ya no puedes moverte estoy seguro que tu alma estaría agradecida si descargo mi lujuria una vez más sobre tu inerte cuerpo.

Así paso el tiempo, yo y mi difunta amada nos divertíamos mientras caíamos inmersos en insaciables orgías de pasión, hasta que el cruel destino se interpuso entre nosotros, las fuerzas de la naturaleza hacían efecto. Tu cuerpo va perdiendo su lúgubre frescura, la sangre de tus venas se ha agotado producto de mi insaciable sed, las heridas dejadas por mis garras en tu espalda ya no sanarán jamás, y el perfume a formol ya no te hace tan sexy como solías serlo.

Estoy deprimido, te estoy perdiendo y con ello también pierdo el deseo por vivir, y se que todo esto es mi culpa, si no te hubiera matado seguirías junto a mi, abrazándome y brindándome tu ternura. En mi desolación solo percibo

una solución digna, te seré fiel y no te reemplazaré por otra, me gustaría morir y reunirme contigo... pero, tampoco puedo morir, no se puede matar lo que no tiene vida, no se puede sacrificar lo que ya esta muerto.

Amada mía, te devolveré la vida, vivirás eternamente en mi interior, soy consiente de que tu carne ya no es apta para el consumo humano, pero no es problema para mí puesto que hace mucho que dejé de ser humano. Devoraré lentamente tu carne, entrañas y huesos, tu difunto existir será ingerido por mi inmortalidad, disfrútalo cariño, tu deseo de estar siempre unidos se hará realidad.

Por siempre tu alma y tu cuerpo serán parte sagrada de mi ser, y aquellos que digan “estaré contigo hasta que la muerte nos separe”, no saben lo que es el amor. Yo soy eterno y mi amor por ti también lo será... a no ser que no me guste tu sabor y mi cuerpo te expulse en forma de vomito, en cuyo caso tendrás que conformarte con haber acariciado mis entrañas.

BUSCANDO A LA MUERTE

Era una fría mañana de agosto, se podía respirar un aire espeso y bien nutrido de oxígeno, sin embargo la depresión difícilmente me permitía hinchar los pulmones. Durante toda mi vida solo he tenido un deseo en mente, ese es el de morir, pero al parecer la muerte no se ha dignado a escuchar mis súplicas, ignorando por completo mi petición. La decisión estaba tomada, si la muerte no viene a mí, yo iría a buscar a la muerte.

Se dice que la muerte es un espíritu superior que vaga errante por la tierra, nutriéndose de las almas de tanto ser vivo exista en este mundo, algunos dicen que habita en lo profundo de la tierra, sumergido en un mar de lava incandescente, y que desde dicho lugar tiene el poder de transportarse a cualquier rincón del planeta, en busca de alimento para saciar sus sed de inmortalidad.

En una isla inhóspita y ajena a los ojos de la civilización conocí a un desahuciado anciano que afirmaba haber conocido a la muerte, era el sacerdote mayor de una tribu salvaje pero de un profundo misticismo religioso, al parecer había sido bendecido y a la vez maldecido ya que sus ojos se habían posado sobre los ojos de la muerte, 200 años habían pasado desde su nacimiento, no podía moverse de su lecho de agonía, se negaba a ingerir alimento alguno, sin embargo nunca moriría; este tenía la capacidad de ver a los espíritus. El trabajo que se le había encomendado era de localizar a las almas errantes que existen en la tierra y mantenerlas alejadas de la morada de su amo: la muerte; para que de esta manera nunca puedan incorporarse a ésta, dado que se habían convertido en espíritus manchados por el materialismo mundano, y ya no podían servirle de alimento.

También me explicó que cuando la muerte te toca, instantáneamente el cuerpo se separa del alma, pero cuando la muerte no puede absorber el alma, esta es expulsada y tiene que permanecer eternamente oculta en algún rincón, aferrada a algo que amo, poseída por un sentimiento de soledad y temor. Aquel que no esperó la llegada de la muerte y optó por suicidarse, tampoco tiene la posibilidad de ser absorbido, ya que su alma todavía no había recibido el alto honor de ser considerada como alimento para la muerte.

El anciano era víctima de horribles pesadillas, además era acosado constantemente por monstruosos espectros que le reclamaban libertad. Puesto que estaba sujeto a una fuerte tensión mental y prácticamente era un cadáver putrefacto pero con vida e incapaz de fallecer, este me enseñó el camino hacia la morada de su amo, pero a cambio yo tendría que ocupar su lugar y desempeñar su trabajo, en otras palabras me concedió una ruta hacia mi inmortalidad y hacia su ansiada muerte. Sin embargo, mi intención no era la de vivir eternamente sino la de ser tocado y absorbido por la muerte, para la cual tendría que evitar a toda costa cruzar mi mirada con la absorbente e intrigante mirada de la muerte.

Cinco años pasaron desde que emprendí el viaje y tan solo había conseguido llegar a la entrada del túnel rocoso que conduce a las entrañas de la tierra en donde mora perennemente el amo y señor de los condenados: la muerte. Esa noche acampe cerca de la entrada, en la cima de un monte cuya negrura asemejaba la pureza de una noche sin luna y sin estrellas, donde el viento es cortado por las filosas rocas que cubren el terreno y el aire helado se ve calentado por ardientes cenizas que brotan del interior de la tierra expulsadas por los guardianes del profundo abismo.

Poder dormir era solo una ilusión, cada vez que cerraba los ojos sentía a mi alrededor como la arena penetraba mi piel, como queriendo ocultarse de la

noche en el interior de mi cuerpo, lo cual era comprensible observando la horripilancia de aquel lugar, lo malo era que cada grano de arena ingresaba como una fina aguja y no se detenía hasta llegar al interior de mis venas; el anciano me había advertido que aquel lugar tenía vida propia y aquel que pasaba por ahí no moría sino que era petrificado y su alma quedaba atrapada a la espera de descargar su odio y venganza contra el siguiente ser vivo que osara cruzar, por ello se notaba la ausencia de vida, no crecía ninguna planta en el lugar, solo cenizas.

Cansado debido a la ausencia de sueño pero decidido a perseverar hasta las últimas consecuencias avance rumbo a la vasta profundidad, un silencio sepulcral me acompañaba en el recorrido, la oscuridad devoraba la escasa luz que podía brindarme la lámpara que portaba. Descendí a través de antiguos escalones tallados en las piedras, aquel lugar no se asemejaba a una grieta natural, tenía que ser obra de alguna civilización antigua que también quiso descender al centro de la tierra para tener frente a frente a la muerte. Baje miles de escalones antes de percatarme de la existencia de cráneos y otros huesos humanos fusionados con la roca sólida, era tal mi asombro que mi mente imaginaba muchas teorías al respecto de tal extraño acontecimiento.

La luz cada vez era más débil, en medio del silencio podía escuchar que murmuraban a mi alrededor, no alcanzaba a visualizar nada pero la presencia de repentinas corrientes de aire me podían indicar que no estaba solo. Luego de unas horas de tensa angustia decidí dormir un rato para retomar fuerzas, más no pude cumplir mi deseo; fue grande la impresión que exaltó mi corazón cuando pequeñas luces parpadeaban en las paredes, creí estar soñando pero dolorosas punzadas atravesaban mi cuerpo por tanto era imposible estar en medio de un sueño.

El dolor era incontenible, algo hincaba y mordisqueaba mi carne, trataba de alumbrar sobre mi cuerpo pero no se divisaba nada extraño, no había nada sobre mí, pensé que era algún ser extraño, invisible ante mis ojos, tal vez un espíritu que quería evitar a toda costa que siga en mi recorrido, pero no era el caso; cuando aparte la luz de sobre mi cuerpo pude notar que las diminutas luces arraigadas sobre la pared se habían mudado sobre mi piel, a cada instante llegaban más y más cubriéndome por completo, no podía respirar, sentía que mi cuerpo era devorado desde dentro pero ni una sola gota de sangre había derramado.

Gritaba de dolor, me revolcaba sobre el suelo, lloraba e imploraba que me dejen en paz, no podía aguantar tanto dolor concentrado debajo de mi carne; me desnude, tire todo el equipo que llevaba conmigo: luces, agua, comida. Corrí, corrí y descendí las escaleras cada vez más rápido con la esperanza de librarme de aquel dolor. Poco a poco aquellas luces iban regresando a su hogar, no por bondad hacia mí, sino porque se habían saciado de mi carne y de mis huesos.

Aquel lugar es sin duda el sitio donde la maldad nace, donde se forman las pesadillas, donde los espíritus disponen a su antojo del destino de la vida humana, un lugar digno de ser la morada de la muerte.

Pasaron los días y yo continuaba descendiendo la larga escalera, me encontraba en un estado de demencia, cansado, abatido, hambriento, y con más ganas de morir que nunca... de pronto los escalones se terminaron, y simplemente había una pared de roca frente a mí, el camino había concluido, no había hallado nada parecido a lo descrito por el anciano, aquel camino a la morada de la muerte ya no existía, era el final de mi viaje y no había conseguido nada. Luego de permanecer inmóvil durante un largo rato frente a la roca, comprendí que había sido víctima de las alucinaciones de un viejo loco; meditabundo y cabizbajo lloré amargamente mi desdicha.

...No volveré a subir por esas escaleras nunca, si subo esas criaturas me devorarán... lo que daría por tener una arma en estos momentos... pero no tengo comida, me podré morir de hambre... y si subo unos cuantos peldaños y luego me lanzo tal vez me rompa el cuello en la caída... maldición tengo miedo, tengo hambre, no quiero morir así... nooo quierooo moriiiiirrr!!!

LA HISTORIA DEL “INFERNIAM”

Que es el Inferniam?

Se ha denominado “Inferniam” a un libro que revela secretos jamás imaginados de la historia antes de la creación y del tiempo. Ha pasado miles de años oculto a la vista del ser humano, se dice que solo algunos seres de razas superiores tienen la fortaleza para absorber el conocimiento que sus páginas encierran.

Cual es la historia del Inferniam?

La desaparecida revista inglesa “Old Times Today”, dedicada a la búsqueda de los misterios que encierran las antiguas civilizaciones, publicó en su adición de enero de 1967 el hallazgo de unos antiguos pergaminos en los restos arqueológicos de Saquara, Egipto.

El profesor Andrew McRoy a cargo de la investigación determinó que dichos pergaminos no podrían pertenecer a la cultura egipcia pese a estar elaborados en su propio estilo de jeroglífico, ya que datan de unos 20 mil años a.c. El equipo de investigadores a cargo del profesor McRoy llegó a la conclusión de que aquel pergamino era un mapa premonitorio, es decir que en él se indica el tiempo y lugar en el que un “gran conocimiento” sería revelado a la humanidad. El tiempo era indicado como “en el año en que nazca el hijo del creador”, y el lugar correspondería a la antigua ciudad de Belén.

En 1985 un grupo de arqueólogos que trabajaban al sur de Jerusalén, descubrieron las ruinas de una especie de templo, cerca de los montes de

Judea, en la zona denominada Cisjordania. En su interior se halló un cofre adornado de extraños símbolos, su interior estaba repleto de pergaminos escritos en el idioma usado por los hebreos en el siglo primero d.c.

En la contra tapa del cofre se puede leer una inscripción que dice: “Muchos hombres sabios de todo el mundo perdieron la razón y otros prefirieron morir al ser incapaces de comprender y aceptar los conocimientos vertidos en estos escritos”.

El hallazgo causó revuelo en la comunidad científica puesto que se relacionó con los hallazgos del profesor McRoy en el '67, por lo que el cofre y los pergaminos fueron llevados a Francia, pero luego de calmado el revuelo fueron olvidados en el Museo Nacional de Arte de Paris.

A principios de 1989 la Universidad de Toulouse Le Mirail solicitó llevar a cabo una traducción oficial, a lo largo de 15 años de investigación se ha avanzado poco en la traducción debido a inesperados accidentes (en algunos casos mortales) de los que han sido víctimas los encargados del proyecto.

Que contiene el Inferniam?

El Inferniam lo conforman un conjunto de más de 1000 pergaminos antiguos, los cuales narran la historia antes de la creación del mundo y la vida tal como la conocemos, remontándose a épocas anteriores al inicio del tiempo mismo.

Por aquellas épocas el centro del universo se denominaba Infernicia y todo era regido por una conciencia suprema, un ser sin forma ni límites, una energía sin principio ni fin, a quien denominaban Hyhm Ukrie. El universo

estaba en su etapa final de compresión lo cual marcaría el final de dicha eternidad y el principio de la siguiente.

Con la llegada de la nueva eternidad y el nuevo ciclo de expansión, el poder de Ukrie fue heredado por sus 2 hijos, los cuales habían permanecido dormidos conforme a las leyes del universo. Jahveh Dios era la conciencia masculina y Eth Dahalis era la conciencia femenina, ambos eran fuertes de carácter, de sorprendentes conocimientos, profundo misticismo, y dueños de asombrosos poderes para crear materia y vida.

Por motivos (hasta la fecha) aun no descifrados en estos pergaminos, los hermanos Jahveh Dios y Eth Dahalis pelearon por el dominio de Infernicia, dando lugar a una batalla épica de dimensión universal que duraría toda la eternidad anterior a la presente, la cual serviría de motivación a Luzbel para su futura rebelión en contra de su creador.

Muchos pasajes no han sido completados aun, pero el equipo de investigación ha anunciado una pronta publicación científica de sus hallazgos.

Artículo extraído de la revista “Pour le Science” de Francia, volumen 52, de Dic/2004, escrito por el profesor Louis Louvre, PhD en Historia Antigua, traducido al español por HM.



“VOCES DE LA OSCURIDAD”
Copyright by LORD DES MORTE
lorddesmorte@yahoo.com

Derechos Reservados conforme a Ley, Agosto/2006
No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni el almacenamiento en un sistema informático, ni la transmisión mediante cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, por registro u otro, sin la autorización previa del titular del Copyright.